

## **Programa de Videoarte y Creación Digital del Museo de Bellas Artes de Bilbao y la Fundación BBVA**

**Piedra y cielo. Videoinstalación de Víctor Erice**

**Desde el 13 de noviembre de 2019. Sala 32**

**Producido por Nautilus Films para la Fundación Museo de Bellas Artes de Bilbao**

**Patrocina Fundación BBVA**

*Piedra y cielo* es una instalación audiovisual de Víctor Erice que toma como motivo el monumento dedicado al compositor y musicólogo Aita Donostia (José Gonzalo Zulaika; San Sebastián, 1886–Lekaroz, Navarra, 1956). Situado en la cima del monte Agiña (Lesaka, Navarra), es obra del escultor Jorge Oteiza y del arquitecto Luis Vallet. Fue llevado a cabo a instancias de la Sociedad de Ciencias Aranzadi e inaugurado el 20 de junio de 1959, y consta de dos elementos: una estela funeraria creada por Oteiza y una capilla levantada por Vallet.

El propio Erice describe así este trabajo: “Situadas [la estela y la capilla] frente a la cámara de video [...] han sido sometidas en *Piedra y cielo* a un proceso de cinematización donde la luz, el sonido y el tiempo desempeñan un papel esencial. La visión diurna [...] establece un contraste con la nocturna. La primera ofrece unas imágenes donde la naturaleza convive con las huellas de la historia [...] la segunda intenta captar algo de la dimensión metafísica del escenario iluminado por la luna [...]. En definitiva, los elementos propios de lo que Oteiza identificó como la ‘Cultura del Cielo’. El cielo fue para él su propósito [...]”.

La videoinstalación consiste en dos proyecciones de grandes dimensiones (ancho de proyección: 8 m), denominadas Espacio Día (11’03”) y Espacio Noche (6’35”). El sonido incluye una pieza emblemática en la producción de Aita Donostia –*Andante doloroso*, su última composición para piano, fechada en 1954– interpretada por uno de los mejores conocedores de su obra, el pianista Josu Okiñena (San Sebastián, 1971).

*Piedra y cielo* ha sido realizada gracias al Programa de Videoarte y Creación Digital, desarrollado conjuntamente entre el Museo de Bellas Artes de Bilbao y la Fundación BBVA. Con ocasión de su estreno, el museo ha organizado una conferencia en la que el propio Erice explicará su proceso de realización y un ciclo de cine titulado “Arte y naturaleza”.

## **PIEDRA Y CIELO**

### **Videoinstalación de Víctor Erice**

*Piedra y cielo* tiene como motivo el *Memorial Aita Donostia* situado en la cima del monte Agiña (Lesaka, Navarra), obra del escultor Jorge Oteiza (1908-2003) y del arquitecto Luis Vallet de Montano (1894-1982). Llevado a cabo a instancias de la Sociedad de Ciencias Aranzadi, que eligió el emplazamiento, e inaugurado el 20 de junio de 1959, consta de una estela funeraria y una capilla. La primera, creada por Oteiza; la segunda, por Luis Vallet.

El alto de Agiña (618 m) es de gran importancia más allá de su belleza como paisaje. Depósito de unas señas de identidad, forma parte de una estación megalítica que cuenta con ciento siete crómlech, once dólmenes, cuatro túmulos y un menhir, hitos asociados a espacios y ritos ancestrales que le otorgan una especial significación. La principal teoría existente acerca de su sentido es que se trata de enterramientos. Sin embargo, hay también estudios según los cuales los crómlech pirenaicos representarían en realidad estrellas y constelaciones, constituyendo las huellas de una religión astral precristiana. Sin olvidar que *Urtzi*, el nombre vasco de Dios -que parece datar del siglo XII-, significaba "firmamento".

El escritor José de Arteche, que acompañó a Oteiza en su primera visita a Agiña, ha contado la reacción de su amigo al ver los crómlech allí reunidos: "Oteiza se arrodilló con los brazos en cruz, diciendo que deseaba recibir las emanaciones telúricas. Parecía un niño. Vallet le ayudó a levantarse. Hacía frío... Oteiza derramó sobre el paisaje una mirada ansiosa. Otra vez parecía que entraba en trance: 'Es preciso -dijo- llenar nuestro paisaje de estelas funerarias, de señales encendidas estratégicamente dispuestas en esta larga noche de la que no queremos despertar'".

"Nuestra prehistoria vasca -escribió Oteiza- es nuestra historia sagrada". Según él, lo específico del crómlech vasco sería el hecho de que en su interior no contiene nada, no es una tumba, sino ante todo un espacio protector del individuo y de su soledad, una forma de arte: "Un día, delante de estos pequeños crómlech en el alto de Agiña pensé en mi desocupación del espacio. Toda obra de arte, o es una realidad de formas ocupando un espacio, o es un espacio desocupado. Este pequeño tipo de crómlech es estatua y constituye una de las creaciones más importantes del genio creador del artista de todos los tiempos".

Situadas frente a la cámara de video, observadas por ella día y noche, la estela-escultura y la capilla del Memorial han sido sometidas en *Piedra y cielo* a un proceso de cinematización donde la luz, el sonido y el tiempo desempeñan un papel esencial. La visión diurna, presidida por el sol (*Eguzki*) desde que nace hasta que muere, establece un contraste con la nocturna. La primera ofrece unas imágenes donde la naturaleza convive con las huellas de la historia (la obra de los hombres: los crómlech, la estela de Oteiza deteriorada, la capilla de Vallet); la segunda intenta captar algo de la dimensión metafísica del escenario iluminado por la luna (*Ilargi*, es decir, la luz de los muertos). En definitiva, los elementos propios de lo que Oteiza identificó como la "Cultura del Cielo".

El escultor se reconoció a sí mismo como un artista del cielo en contraposición a los artistas de la tierra. El cielo fue para él su propósito: evocarlo con toda su inmensidad en la piedra y en el hierro forjado. A través de una experiencia de la infancia, contó de qué manera el cielo le proporcionó su primera comprensión estética del mundo. La gran bóveda celeste fue desde entonces para él su lugar de reposo y protección ante los miedos de la existencia.

Segundo proyecto de estatuaria pública -después de su escultura antropomórfica de Arantzazu-, Jorge Oteiza trabajó en la estela de Agiña a la vez que preparaba su participación en la Bienal de São Paulo de septiembre de 1957 mediante su *Proyecto experimental*. Considerada como una de sus creaciones más importantes, entraña una síntesis donde se dan cita la abstracción geométrica y la integración en la naturaleza, además de una proyección simbólica donde conviven lo religioso y lo político. El propósito de su despliegue formal -en palabras de su creador- fue claro: "Esta piedra debe producir una impresión de gravedad, de soledad, también de una presencia distante, irremisible, como la de las piedras que desde nuestra prehistoria la acompañarán, mucho más ciertamente que nosotros. El simbolismo geométrico del círculo y del cuadrado, levemente desviado en ese señalado lugar, como un ancla de rotación incesante del paisaje, se quisiera que lo desocupe todo, que nos ignorase con la indiferencia de todo lo que es Bueno y Eterno, que nos haga rezar y sentir lo poco que somos".

En cuanto a la capilla, la obra quizá más representativa de Luis Vallet, fue concebida formalmente como un sencillo paraboloides inclinado, que representa una embarcación varada en la montaña. Una estructura capaz -según declaró su autor- "de dar la sensación de condensar y reunir todos los sonidos y músicas de la naturaleza vasca, como lo hiciera el gran musicólogo que recordamos, que ha sido proyectada para ser realizada en hormigón armado, material de nuestra época tan imperecedero como el material neolítico".

Dentro de ese conjunto de sonidos al que Vallet aludió en su propósito, *Piedra y cielo* incluye una obra del músico y religioso capuchino a quien el Memorial está dedicado: Aita Donostia, es decir, José Gonzalo Zulaika y Arregi (1886-1956). En concreto su *Andante doloroso* (interpretada por Josu Okiñena), la última de sus composiciones para piano, fechada el 1 de marzo de 1954. De igual modo, la instalación ha querido integrar en sus imágenes un pequeño testimonio de la escritura más íntima de Jorge Oteiza, su condición -menos conocida- de poeta. No en vano manifestó: "La poesía es lo que me cura, lo que me quita la angustia y me devuelve el equilibrio. La poesía es mi marcapasos".

Es preciso recordar que la estela de Agiña fue gravemente dañada el 30 de noviembre de 1992. Se atribuyó el atentado a un autodenominado *Aralar Komando Kulturala*. El escultor Koldo Azpiazu, discípulo de Oteiza, fue considerado protagonista intelectual del mismo, y denunciado por su maestro. Finalmente, en una carta pública, Oteiza se declaró -irónicamente- autor del atentado contra su propia escultura. Tiempo después pasó por Agiña y contempló su estela, declarando: "Encontré muy maltratada la piedra, magulladas las aristas. La encontré sufriendo, envejecida, más entera y hermosa, indestructible, más viva y espiritual que nunca".

**Víctor Erice**

## Víctor Erice (Karrantza, Harana, Bizkaia, 1940)

Víctor Erice vivió su infancia y adolescencia en San Sebastián. A los 17 años se trasladó a Madrid para cursar estudios universitarios. En 1960 ingresó en la Escuela Oficial de Cinematografía, donde se diplomó en la especialidad de Dirección Cinematográfica.

En 1968 hizo su debut como director profesional filmando uno de los tres episodios de *Los desafíos*, en la que también participaron Claudio Guerín y José Luis Egea. En 1973 rodó su primer largometraje, *El espíritu de la colmena*, premiado con la Concha de Oro en el Festival Internacional de Cine de San Sebastián de ese mismo año. En 1983 dirigió la película *El sur*, basada en un relato homónimo de Adelaida García Morales, una obra que él siempre ha considerado como inacabada. 1992 fue el año de *El sol del membrillo*, realizado en colaboración con el pintor Antonio López y presentado en el Festival de Cine de Cannes, donde obtuvo el Premio del Jurado y el de la Crítica Internacional. En 2002 rodó *Alumbramiento*, uno de los episodios del largometraje *Ten minutes older: the trumpet*, en el que intervinieron otros destacados directores internacionales: Aki Kaurismäki, Jim Jarmusch, Win Wenders, Werner Herzog, Spike Lee...

En 2005, atendiendo a una solicitud del Centre de Cultura Contemporània de Barcelona y en el contexto de la exposición *Erice-Kiarostami. Correspondencias*, inició la realización de la serie de cortometrajes *Cartas a Abbas Kiarostami*. Para esa misma muestra, en diciembre de 2005 escribió y dirigió *La morte rouge*. Simultáneamente, llevó a cabo una videoinstalación basada en varios cuadros de Antonio López con el título *Fragor del mundo, silencio de la pintura*, que se exhibió en el Centre de Cultura Contemporània de Barcelona, La Casa Encendida de Madrid, el Centre Georges Pompidou de París y el ACMI (Australian centre for the moving image) de Melbourne.

Ha trabajado también en la serie documental *Memoria y sueño*, de la que, hasta el momento, ha producido tres capítulos: *Roma, città aperta*, *Sierra de Teruel* y *Le mépris*. En 2011 rodó *Ana, tres minutos*, episodio del largometraje internacional *A sense of home*. En 2012 rodó en Portugal *Vidros partidos*, que forma parte del largometraje *Centro histórico*, codirigido con Manoel de Oliveira, Pedro Costa y Aki Kaurismäki. Finalmente, en 2018 ha realizado *Plegaria*, un cortometraje basado en fotografías tomadas por él a lo largo de varios años.

Víctor Erice ha llevado a cabo a partir, sobre todo, de la década de 1990 una importante labor docente impartiendo cursos, seminarios y talleres. De este modo transmite su experiencia como director a la vez que continúa reflexionando sobre la actividad cinematográfica. Ha escrito numerosos artículos en periódicos, revistas y libros, y ha impartido conferencias y lecciones en diversos lugares de España y del extranjero, especialmente en Europa, pero también en Japón y Estados Unidos. Igualmente ha dirigido talleres centrados en los procesos de escritura, filmación y montaje.

## **Piedra y Cielo. Actividades**

### **Conferencia Víctor Erice**

El mismo día de su presentación, Víctor Erice explicará el proceso creativo de *Piedra y cielo*

Miércoles 13 noviembre, 19.00 h, Auditorio

6 € público general / 4 € Amigos del Museo

Entradas en [www.museobilbao.com](http://www.museobilbao.com) y en la taquilla del museo a partir del 30.10.19

### **Patrocina Fundación BBVA**

### **Ciclo de cine "Arte y naturaleza"**

22 noviembre 2019–09 febrero 2020

Paralelamente a la presentación de *Piedra y cielo*, el museo proyectará un ciclo cinematográfico organizado por José Julián Bakedano en colaboración con Manuel Asín y Santos Zunzunegui, con films que reflejan intervenciones artísticas en la naturaleza junto a otros que ofrecen la visión de diversos cineastas sobre el medio natural. Se trata de autores reconocidos en el cine experimental y de vanguardia que prescinden del relato para provocar en el espectador sensaciones ante la naturaleza al desnudo que retratan. La retrospectiva se completa con piezas documentales sobre obras escultóricas instaladas en plena naturaleza.

Viernes y domingos, 19.00 h, Auditorio

Entrada gratuita en la taquilla del museo el mismo día de la proyección.

Programación completa en [www.museobilbao.com](http://www.museobilbao.com).